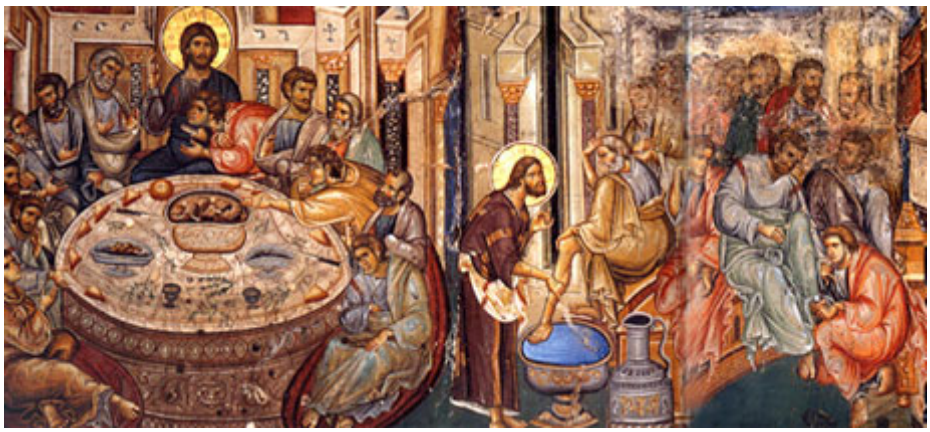
Lavatorio de pies el Jueves Santo

(https://facebook.com/sharer/sharer.php?u=https%3A%2F%2Fwww.crestinortodox.ro%2Fpaste%2Fsaptamana-patimilor%2Fspalarea-picioarelor-joia-mare-88649.html)

(https://twitter.com/intent/tweet/?text=Spalarea+picioarelor+in+Joia+Mare&url=https%3A%2F%2Fwww.crestinortodox.ro%2Fpaste%2Fsaptamana-patimilor%2Fspalarea-picioarelor-joia-mare-88649.html)

(https://plus.google.com/share?url=https%3A%2F%2Fwww.crestinortodox.ro%2Fpaste%2Fsaptamana-patimilor%2Fspalarea-picioarelor-joia-mare-88649.html)



El Jueves Santo y Grande de la Semana de la Pasión, es costumbre en algunos monasterios que el abad lave los pies a doce de los supervivientes del monasterio que dirige. Este ritual se realiza en recuerdo del lavatorio de los pies de los Apóstoles por Cristo, antes de la Última Cena. La ordenanza exige que los mayores laven los pies de los menores, como hizo el Salvador. Esta orden, aunque presente en los libros de servicios, no es obligatoria.

Según la ordenanza, después de lavarle los pies, el abad pronuncia esta oración: De buena gana quisiste cenar con Tus Santos Discípulos y Apóstoles, y después te calentaste con la foto y les lavaste los pies, dándoles un rostro de humildad y amor los unos por los otros, y dijisteis: Como yo he hecho por vosotros, así también vosotros los unos por los otros, aun ahora, Maestro, ven en medio de tus siervos tuyos indignos, que siguen Tu parábola y lavan todas las contaminación e inmundicia de nuestras almas, amaos los unos a los otros con la toalla del amor,para que podamos agradarte en todos los días de nuestra vida, y hallar misericordia delante de ti.

El ritual del lavado de los pies es una invitación a la humildad y una exhortación a recordar que no somos mayores que los demás.

En Israel, la ceremonia del lavatorio de pies se lleva a cabo en un podio elevado en el patio del Santo Sepulcro. Allí, después de la Santa Misa, el patriarca lava los pies a doce obispos. Curiosamente, en el diario de Necolae Ses, un peregrino a Tierra Santa en 1870, se menciona que en Jerusalén, todos los peregrinos tenían los pies lavados por monjes. Quienes participaban en este ritual recibían una especie de “certificado de culto en los Santos Lugares”.

Lavarse los pies en las Sagradas Escrituras

San Juan Evangelista nos confiesa que Cristo, levantándose de la mesa, se calentó con una toalla (Jn 13, 4) y lavó los pies de los discípulos. Cuando se acerca a Simón Pedro, se resiste: "No me lavarás los pies para siempre". Después de estas palabras, Pedro exclama: "Señor, no solo me laves los pies, sino también las manos y la cabeza", a lo que el Salvador dice: "El que se ha bañado no necesita lavarse los pies, para todos. Y estáis limpios, pero no todos.” En (13,10)

San Cirilo de Alejandría afirma que el lavado también tenía un carácter purificador. Fue necesario que los Apóstoles se purificaran para recibir Su Cuerpo y Sangre en la Última Cena. Este lavamiento confirmaría la hipótesis de un bautismo primitivo, por el cual Cristo limpió a los discípulos del pecado.

Al lavarle los pies, el Salvador revela humildad a los Apóstoles, pero con este acto Cristo buscaba despertar en Judas el retorno a Él y renunciar a la determinación de vender a su Maestro.

Lavado de pies - urgencia de servir

El hombre en Cristo sólo puede ser un siervo. El Salvador, lavando los pies de sus discípulos, dijo: "Ejemplo os he dado, como lo he hecho con vosotros" (Juan 13:15). El hombre por el pecado cayó del ministerio al contraministerio. Lavarse los pies es una operación de curación. Revela al hombre el ministerio por el cual puede deshacerse del orgullo y así comenzar a servir apropiadamente.

El servicio, según el modelo secular de la época, implica un modelo de relación humana basado en la condición de superior-inferior. El Salvador cambia radicalmente esta relación. Servir ahora se vuelve un privilegio, no una carga o una tarea, el privilegio de entregarse a los demás hasta el sacrificio.

Adrián Cocosila

12.04.2017

sobre el mismo tema

(/sarbatori/duminica-vamesului-a-fariseului/smerenia-68683.html)

humildad (/sarbatori/duminica-vamesului-a-fariseului/smerenia-68683.html)

Artículos recomendados

(/biserica-lume/cina-de-taina-camara-ierusalim-67667.html)

La Última Cena - Cámara de Jerusalén (/biserica-lume/cina-de-taina-camara-ierusalim-67667.html)

(/sfinti/sfantul-gavriil-copilul-martir-polonia-144546.html)

San Gabriel, el niño mártir de Polonia (/sfinti/sfantul-gavriil-copilul-martir-polonia-144546.html)

(/paste/invierea-domnului/invierea-iisus-hristos-144365.html)

La resurrección de Jesucristo (/paste/invierea-domnului/invierea-iisus-hristos-144365.html)

(/paste/procesul-hristos/procesul-hristos-judecata-sanhedrinului-71108.html)

El Juicio de Cristo - El Juicio del Sanedrín (/paste/procesul-hristos/procesul-hristos-judecata-sanhedrinului-71108.html)

Versión (/change-version)

de escritorio Copyright 2022. Todos los derechos reservados.